

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1991

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1991. I.

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA '91.I

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1991

Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. - [Cádiz] : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1993.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-500-1993

I S B N 84-87826-60-1 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 64 p. - ISBN 84-87826-61-X.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 373 p. - ISBN 84-87826-62-8.

III: Excavaciones de Urgencia. - 560 p. - ISBN 84-87826-63-6.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1991 2. Andalucía-Restos arqueológicos I.

Andalucía. Consejería de Cultura, ed.

903/904(460.35) "1991"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas

Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia

11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-500/93

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-60-1

I.S.B.N.: Tomo III. 84-87826-63-6.

INTERVENCION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN LA CALLE BAÑOS DE LA AUDIENCIA (JAEN)

YOLANDA JIMENEZ MORILLAS
M^ª DEL PILAR CHICA RUIZ
JUAN CARLOS CASTILLO ARMENTEROS

INTRODUCCION

La intervención arqueológica se realizó de acuerdo con los dictámenes establecidos en la zonificación arqueológica de Jaén, que protege los restos arqueológicos ubicados en el casco histórico de la ciudad, normativa aprobada por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Según esto, cualquier obra que conlleve movimientos de tierra o reformas en el subsuelo de los edificios deben de estar sometidas a un estudio arqueológico previo.

La excavación se realizó como paso previo a la realización del proyecto de construcción de un edificio de nueva planta con bajos comerciales y sótanos para aparcamientos, proyecto dirigido por el arquitecto don Jesús Rincón.

La zona estudiada presentaba un alto interés científico ante la posibilidad de localizarse en ella un baño árabe, si tenemos en cuenta la existencia del topónimo que denomina a la calle donde se ubica el solar, Baños de la Audiencia. De aquí que esta hipótesis se configurara como uno de los principales objetivos de la intervención.

La excavación tuvo dos fases de realización, una primera, en la que se determinó las distintas secuencias históricas de ocupación de esta zona de Jaén y al mismo tiempo dar una valoración de los restos arquitectónicos conservados en la misma. Y una segunda, donde se ampliaba el estudio histórico así como el conjunto arquitectónico localizado en la primera fase. A pesar de todo, la zona NW quedó sin excavar por la proximidad de otro edificio en ruina, determinándose no aproximar los sondeos estratigráficos al mismo, ante el peligro inminente de su hundimiento, quedando buena parte del solar sin excavar, lo cual condicionó en cierta manera las conclusiones definitivas del estudio, máxime cuando una vez derribado el edificio en ruina, no se continuaron los estudios arqueológicos, que eran necesarios para aclarar diversas cuestiones estructurales de toda el área.

Esta actividad se desarrolló durante dos meses, siendo financiada por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la empresa constructora Covalmon S.A.

LOCALIZACION URBANA

El solar estudiado se ubica entre las calles Martínez Molina, Corregidores, Baños de la Audiencia y Doctor García Anguita (Fig. 1). El mismo se encuentra emplazado dentro del denominado Barrio de San Bartolomé, y por tanto formaba parte de una de las collaciones de la ciudad durante el período Bajomedieval y Moderno, la cual recibe el nombre de la parroquia que albergaba, San Bartolomé.

EXCAVACION ARQUEOLOGICA

Planteamiento

Como ya hemos dicho anteriormente la excavación se realizó en dos fases, en la primera se plantearon dos cortes estrati-

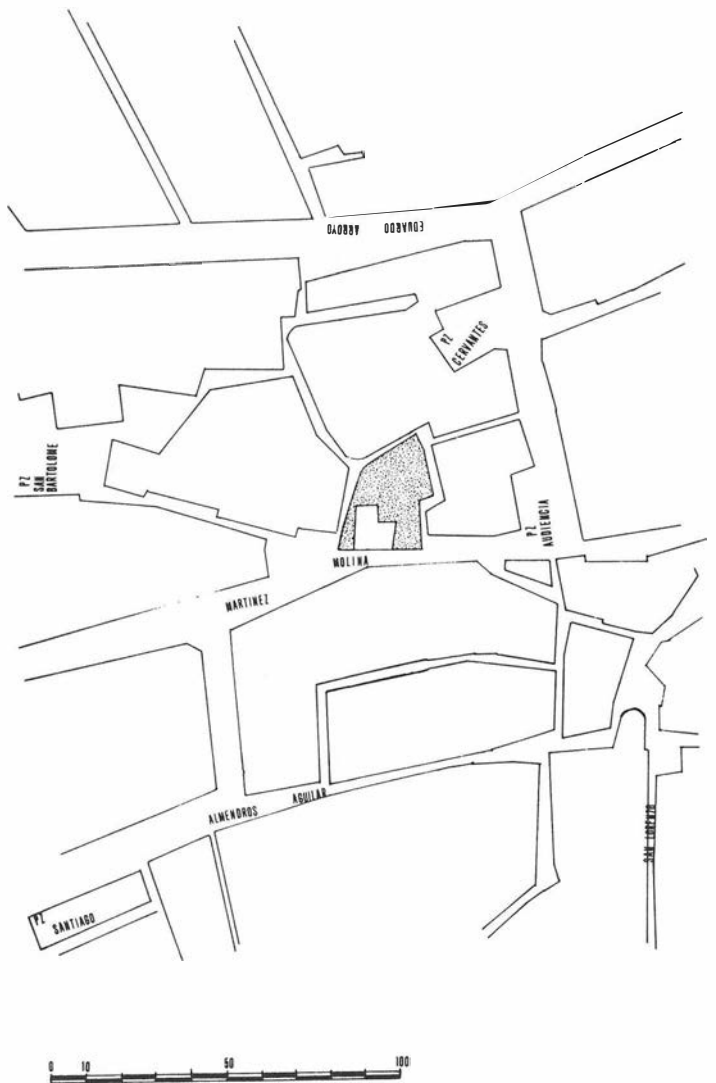


FIGURA 1. Localización del solar.

gráficos en torno a un eje longitudinal que atravesaba el solar de Este a Oeste. El C/1 con una dimensión de 5 x 6,10 m., se ubicó en la zona más próximo a la C/ Baños de la Audiencia, y el C/2 de 4 x 4 m., más próximo a la C/ Martínez Molina (Fig. 2).

En la segunda fase, se ampliaron los sondeos planteados hasta alcanzar las dimensiones que requerían las necesidades de la intervención; el C/1 de 8,50 m. x 10 m., y el C/2 de 7 m. x 7 m., abierto a la C/ Martínez Molina y al Norte hasta el edificio existente. Así mismo se planteó un nuevo sondeo, el C/3 entre el C/1 y C/2, de 5 m. x 6,45 m., próximo a la C/ De Los Corregidores.

Quedando en el planteamiento todos los cortes abiertos a la C/ De Los Corregidores (Fig. 2).

Una vez conseguido el objetivo estratigráfico, llevamos a cabo la excavación en extensión, para ir descubriendo la planimetría del solar, desapareciendo los testigos entre los cortes (Fig. 2).

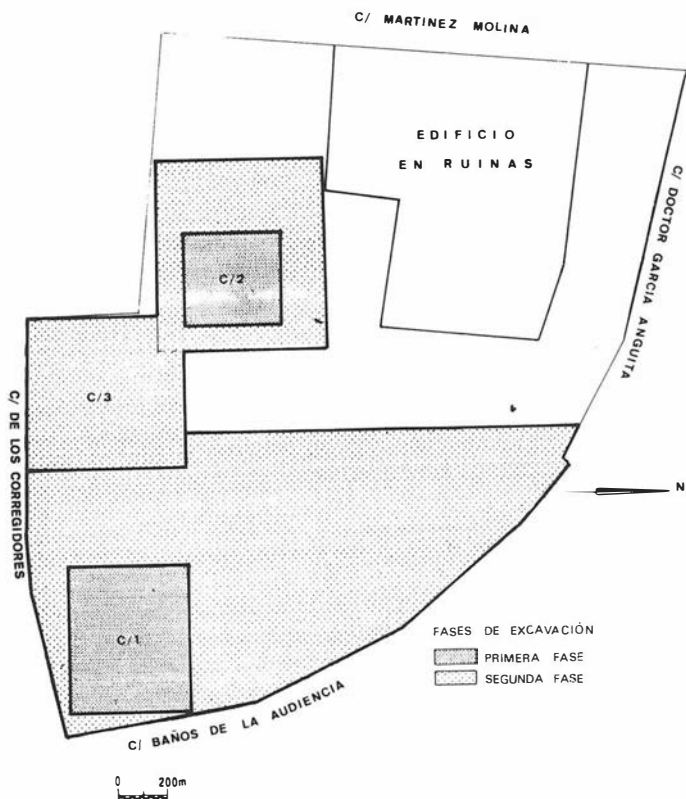


FIGURA 2. Planteamiento y ubicación de los sondeos.

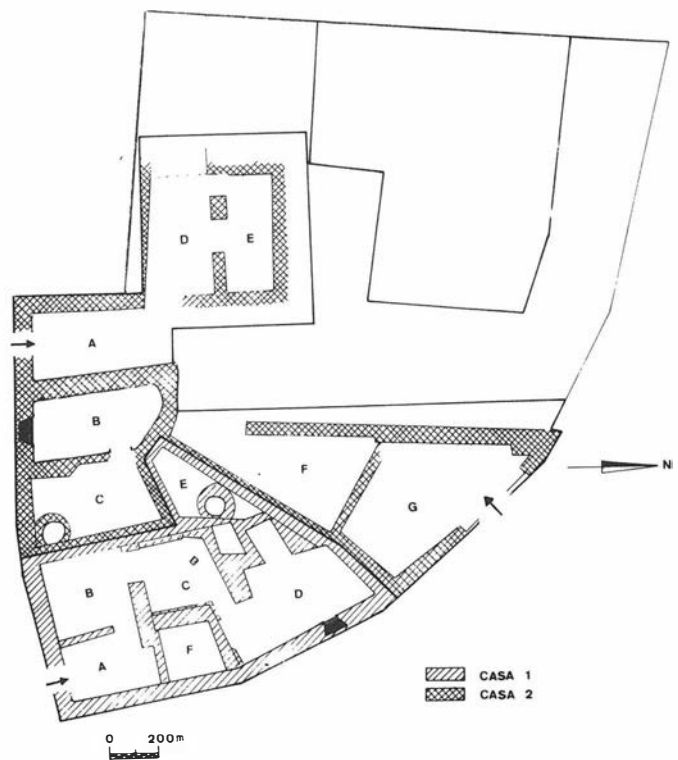


FIGURA 3. Fases históricas de ocupación.

Fases Históricas

En la intervención arqueológica pudimos constatar los siguientes períodos de ocupación histórica del solar (Fig. 3):

1. FASE I. Período Ibérico Tardío.
2. FASE II. Período Medieval.
3. FASE III. Período Moderno.

1. FASE I. PERIODO IBERICO

Se documentó una fase fechable en el período Ibérico Tardío, localizándose en toda el área de excavación gran cantidad de cerámica; y en el C/2 los restos de un muro, realizado con piedras irregulares de pequeño tamaño, sin argamasa, del que se conservan varias hiladas (Lám. 1).

La investigación de este período fue dificultosa ya que se llegó rápidamente a la capa freática. Por ello, desconocemos el inicio de la cimentación del muro ibérico porque no se pudo llegar a la base geológica.

Este problema se generalizó en todo el solar dificultando la investigación, y sólo se pudo alcanzar el nivel geológico en un sector del C/1.

Asociado al muro ibérico, y como hemos dicho anteriormente, en todo el solar se constató cerámica de este período Ibérico Tardío.

2. FASE II. PERIO MEDIEVAL

De este período histórico se han localizado varias fases de ocupación:

–A –Islámica– Documentada en todos los sondeos efectuados, se corresponde con los restos de dos casas a las que asignamos una cronología de finales del siglo XII e inicios del siglo XIII. De ellas tan sólo se conservan algunas de sus habitaciones (Fig. 3), generalmente de planta cuadrada, las estructuras localizadas corresponden a los niveles de cimentación, estando contruidos sus muros con piedras irregulares unidas con argamasa, solamente existe un muro que conserva mayor altura pudiendo determinar su sistema constructivo, en el que se observa un juego regular y ordenado, donde alternan hiladas de piedras separadas por otra hilada de ladrillo de menor tamaño. Esta estructura arquitectónica es muy similar a la realizada en los muros de las viviendas islámicas del s. XII – XIII, localizadas en las criptas de la Iglesia de San Juan de Jaén (Castillo y Castillo, 1992).

A esta fase pertenecen los restos de varias canalizaciones, dos localizadas en el corte 1, una de ellas realizada con piedras irregulares unidas con argamasa que constituyen un pequeño canal de unos 20 cm. de anchura y 4 m. de longitud, con una dirección SE–NW. Junto a él se localiza otro que posee igual dirección pero está totalmente construido con argamasa, con unas dimensiones de 15 cm. de grosor y una longitud de 6 m. interrumpido por la cimentación del muro N de las habitaciones A y B de la casa 1 (Fig. 3). Algunas de las dependencias conservaban su pavimento in situ, construido con argamasa de cal y arena (Fig. 4, 6).

En estas habitaciones se han recogido gran cantidad de fragmentos cerámicos de este período histórico, donde destacan aquellos que poseen decoración en cuerda seca, esgrafiada

do, estampillado, así como cerámica con decoración pintada en almagra y cerámica común. Recogiéndose una variada tipología, similar a las aparecidas en otras excavaciones realizadas en la ciudad de Jaén y la provincia, como veremos posteriormente.

–B –*Cristiana*– De esta fase de ocupación no se han documentado restos arquitectónicos, tan sólo gran cantidad de fragmentos de recipientes cerámicos localizados dentro de las habitaciones islámicas, lo que nos indica, que una vez tomada la ciudad en 1246 por Fernando III, y desalojada la población árabe, los pobladores cristianos ocuparon estas viviendas, realizando en ellas pequeñas reformas que no han podido ser determinadas en la intervención, puesto que las grandes construcciones modernas afectaron enormemente a estos niveles. La ocupación y distribución de las antiguas viviendas árabes entre los nuevos pobladores cristianos, también ha sido constatada en las excavaciones efectuadas en la calle S. Andrés de esta ciudad (Castillo et Alii, en prensa).

3. FASE III. PERIODO MODERNO

Constituye el nivel de ocupación más importante de los documentados en la excavación arqueológica y a este pertenecen la mayor parte de los restos arquitectónicos recuperados con la intervención. Entre ellos hemos podido diferenciar dos viviendas construidas durante el siglo XVII (Figs. 3, 5), (Lám. 3), cuya construcción supuso una gran modificación de toda el área, realizándose importantes movimientos de tierra efectuados para la ubicación de las cimentaciones de estos edificios, lo que afectó enormemente a la ocupación anterior. La edificación de estas casas (Fig. 6) determinó un nuevo aterramiento de toda la zona, consistente en rebajar espacios aprovechando la pendiente del terreno, provocada por la acolmatación generada con el hundimiento de las viviendas medievales. De esta manera se establecen diversos niveles de pavimentación en los nuevos edificios, con el fin de establecer en las zonas rebajadas los sótanos y los patios, mientras que los espacios no rebajados, constituirán la primera planta de estas casas, y que, al mismo tiempo, estarían conectadas con las habitaciones ubicadas sobre las techumbres de los sótanos y todas ellas conectarían con una segunda y una tercera planta gracias a una escalera. La creación de distintos suelos dentro de una misma vivienda determina, una doble lectura en la técnica constructiva de los muros de estos edificios, por un lado la cara situada al interior de la habitación presentará una superficie bien careada, utilizándose sillares irregulares, mientras que la cara del muro que tomará contacto con el corte efectuado en el terreno, presenta un aspecto desordenado y amorfo. Esta situación puede contemplarse en el muro de medianería entre las habitaciones A de la casa 1 y la C de la casa número 2, como en los muros que constituyen el espacio E y F de la casa 1 y el muro este del patio o espacio A de esta misma casa. La edificación de los muros se realiza con mampostería irregular, unida con una argamasa de cal y arena.

Como se dijo anteriormente, el conjunto del siglo XVII está formado por dos viviendas, las cuales vamos a describir a continuación (Fig. 5):

Casa número 1

Se encuentra situada en la esquina sureste del solar, en la zona donde confluyen las calles Corregidores y Baños de la Audiencia. Posee una planta irregular, en la que se distinguen seis espacios, distribuidos de la siguiente manera (Fig. 5): el



LAMINA 1. Superposición de estructuras ibero-romanas, medieval y moderna.

acceso a esta vivienda se realiza por la calle Corregidores, una vez flanqueada su entrada, nos adentramos en la habitación A, de planta cuadrada, con unas dimensiones aproximadas de 3 x 2 m², de ella se pasaba al patio de esta casa o espacio B, gracias a una puerta situada en el muro oeste. El patio tiene una planta de 4 x 3 m² de longitud, y está pavimentado con un empedrado ordenado en tres tandas, que presenta una marcada inclinación desde la puerta de acceso o muro oeste hacia el muro este (Lám. 2). En el muro norte de este patio,



LAMINA 2. Alzado del muro norte de las habitaciones A y B, (casa n.º 1).

justo en la esquina Noreste, localizamos un vano constituido por un arco de medio punto (Lám. 2), a través del cual se accedería al sótano C, de 3 x 2 m², posee planta cuadrangular y estaría cubierto con una bóveda de cañón de yeso. Conserva parte de su pavimento de piedras en la zona de acceso. Este sótano conectaba por una puerta situada en su muro este, con otro denominado D, que posee una planta irregular, de 7 x 3,5 m², y al igual que el anterior estaba cubierto con una bóveda de cañón de yeso. Recibía iluminación exterior gracias a un luneto en el muro Este y se comunicaba con la primera planta del edificio a través de una puerta en su muro oeste, a la cual se ascendía por medio de una escalera al espacio E, con unas dimensiones aproximadas de 5 x 3 m², también de planta irregular y que posiblemente se utilizara como zona de letrinas, ya que en él se localizó un pozo ciego. Este espacio a su vez estaría comunicado con las habitaciones situadas sobre el sótano C y D, y éstas a su vez, con la F, de planta cuadrada y unas dimensiones de 3 x 3 m², y A, todas juntas formarían la primera planta del edificio. En una de ellas estaría la escalera que conectara esta planta con las superiores, obviamente es imposible determinar el número de plantas que compondría el edificio y por tanto su altura original.

No podemos olvidar que esta casa sufre importantes modificaciones y reestructuraciones hasta su demolición en 1991. Son muy evidentes en la zona que conservan una mayor profundidad y por tanto mejor lectura estratigráfica, es decir, en los sótanos y en el patio, puesto que en las demás habitaciones, al encontrarse su pavimento en un nivel más elevado, se ha visto muy afectado por remodelaciones modernas. En el patio, durante el siglo XIX se taponó la puerta arqueada que enlaza éste con el sótano C, convirtiendo el hueco en una alacena. Posteriormente se ciega esta alacena (Lám. 2) y se colmata todo el patio para construir sobre él un nuevo pavimen-

to de argamasa. Relacionado con este pavimento se encontraba una pileta adosada al muro oeste del patio, fue construida con la base de un gran recipiente cerámico, con una perforación en el fondo, que a su vez conectaba con un darro que evacuaba el agua hacia el exterior de la casa, en dirección al muro sur, en el cual, se construye una letrina, con un bacín, embutida en el muro, la cual se conservaba íntegramente.

Finalmente este patio se vuelve a colmatar colocando un nuevo pavimento de baldosas, y cambiar su funcionalidad pasando de estancia al aire libre, a convertirse en una habitación cubierta de la primera planta de esta casa. En el centro del sótano C, se colocó un pilar para sostener el peso de la bóveda de yeso. Posteriormente se cegará por su estado de deterioro, quedando totalmente abandonado en el siglo XIX. Mientras que el sótano D, mantuvo su funcionalidad hasta nuestros días, sufriendo pequeñas remodelaciones; la construcción de nuevo pavimento de cemento arcilloso, sobre el original de argamasa de cal y arena, bajo el cual se construye una arqueta y un darro. Así mismo, recientemente se taponó la puerta que comunicaba éste con la habitación E. Del resto de las dependencias de esta casa apenas han quedado indicios de las intensas reestructuraciones, al tener sus niveles de pavimentación más elevados que las dependencias mencionadas.

Casa número 2

Se extendía por el resto de la calle Corregidores, algunos de sus muros exteriores se localiza en las calles Martínez Molina y Dr. García Anguita (Fig. 5). No fue completamente excavada ya que, muy próximo a algunas de sus dependencias se encontraba el edificio, ya mencionado, y ante el peligro de hundimiento, se determinó no extender la zona de estudio a sus inmediaciones.

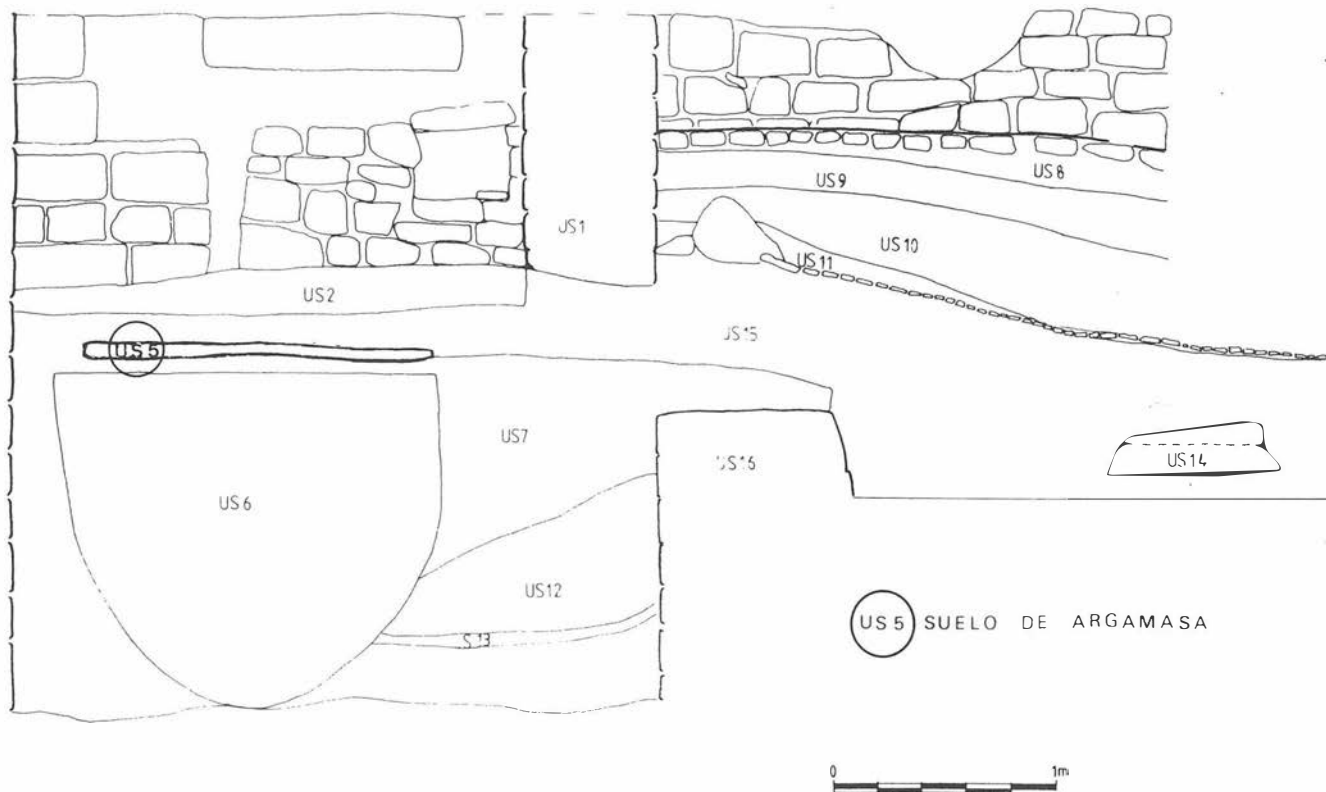


FIGURA 4. Perfil sur de la casa n.º 1 (habitación A y B).

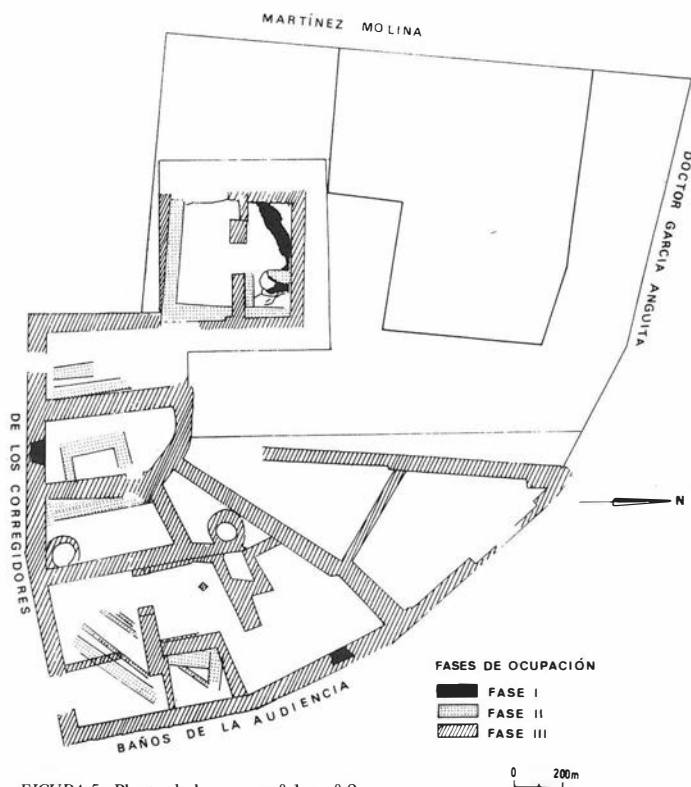


FIGURA 5. Planta de las casas n.º 1 y n.º 2.

Esta vivienda tendría varias puertas de entrada, de las que se han localizado dos de ellas, una por la calle Corregidores y otra en la calle Dr. García Anguita (Fig. 5).

Su distribución se realizaba de la siguiente manera; entrando por la calle Corregidores, posiblemente la entrada principal del edificio, accederíamos a una habitación A, de planta rectangular, con unas dimensiones aproximadas de $7 \times 3 \text{ m}^2$, pavimentada con un empedrado organizado en tandas paralelas de piedras. Poseía una puerta en su esquina SE por la que se descendía a un patio o habitación B, de planta rectangular, con el muro norte redondeado, al igual que la anterior dependencia, se encontraba empedrado y tenía una longitud aproximada de $5,5 \times 2,5 \text{ m}^2$. En su esquina NE, se localizó una escalera de tres peldaños, por la que se ascendía a una nueva habitación y poseía un nivel de pavimentación superior al del patio, habitación C, también de planta rectangular y unas dimensiones de $5 \times 3 \text{ m}^2$, no se localizó el pavimento original de ésta, ya que estaba muy afectada por la intrusión de varias cañerías. En ella se documentó un pozo ciego, que determinaría su uso como área de letrinas. Desde la habitación A, se accedía, gracias a una puerta situada a su muro oeste a un sótano, habitación D, de planta rectangular; no fue excavada íntegramente, no determinándose sus dimensiones totales, tenía una orientación Este-Oeste diferente al resto de las dependencias de esta vivienda, Norte-Sur. No conservaba su pavimento original, puesto que en época posterior sufrió diversas modificaciones, así en el muro sur se abrió una puerta accediéndose al interior gracias a una escalera de hormigón, enmarcada entre dos jambas de ladrillo, paralelo a ello se taponó la puerta situada en su muro este, que conectaba con la habitación A, momentos en los que esta habitación se transformará en un sótano. Junto a ella y paralela a la misma, existe otra habitación de iguales características, E, conectada por dos puertas abiertas en el muro norte del sótano A, sus dimensiones era de $7 \times 2 \text{ m}^2$. Tampoco conservaba su pavi-



LAMINA 3. Vista parcial de la casa n.º 1 y n.º 2.

mento original, y el conservado, realizado con hormigón, pertenecía a los momentos finales de ocupación. Las cimentaciones de estas dependencias se superponían a los restos de un edificio árabe, que a su vez lo hacía sobre las cimentaciones de un muro fechado en época del ibérico tardío.

Las reformas posteriores de la casa también afectan al resto de las dependencias, en la habitación B, se taponó la puerta que la unía con la A, y se construye una pileta de ladrillo revestida de argamasa, con un grifo de bronce, en su esquina NW. En una fase posterior, se taponó esta pileta con un tapón de la misma argamasa con la que se cubre su empedrado, para obtener una superficie firme y lisa, inutilizándose de esta manera la pileta. Posiblemente es el momento en el que este espacio cambie de funcionalidad, pasando de patio a sótano pudiendo convertirse esta dependencia y la C, en una nueva casa escindida de la número dos, tal y como se observa en el Parcelario de la ciudad de Jaén, en el que una lectura directa del mismo muestra la forma y configuración de la casa número 1 y como la casa número 2 estaría dividida en dos viviendas, correspondiéndose las citadas habitaciones a esta nueva casa.

Las dependencias F y G estarían conectadas pero no se ha podido determinar el enlace con el resto de la casa, ya que en ambas tan sólo se efectuó una limpieza superficial. La habitación G posee una entrada muy amplia por la calle Dr. García Anguita, pudiéndose tratar:

- puerta de servicio
- cocheras
- entrada a otra casa, creada por la compartimentación y división de los distintos espacios, determinando varias casas en el espacio que ocupó una sola vivienda.

ELEMENTOS CERAMICOS

Los materiales cerámicos recogidos reflejan la intensa ocupación de este área durante diversos períodos históricos. Para su estudio han sido agrupados por fases históricas y analizados los más significativos.

-Ibero-romana- (Fig. 7)

Debido a la importancia que requiere, ya que es la primera excavación urbana en Jaén que presenta esta riqueza de material; de forma sintética y en lo que a su forma se refiere, podemos establecer el siguiente esquema:

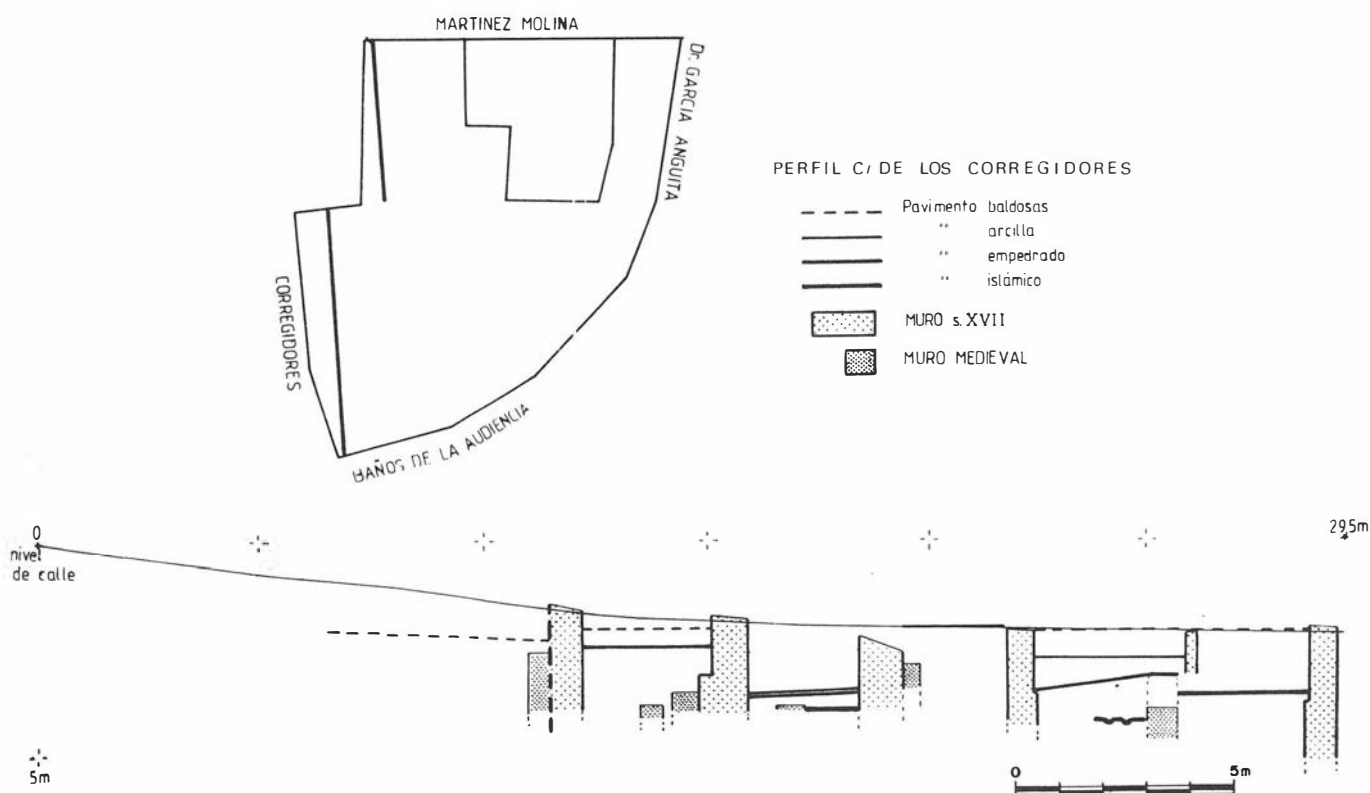


FIGURA 6. Perfil de la C/ de los Corregidores.

- a) Formas abiertas
- b) Formas cerradas
- c) Otras

a) Formas abiertas, destacamos las formas de platos de borde de ala ancha (Figs. 7, 4) algunos conservan la decoración con engobe rojo en el interior, de pasta clara. Platos o cuencos de borde biselado, borde interior (Figs. 7, 3) y en menor cantidad aparece el borde continuo; todos de pasta clara, cocción oxidante y el desgrasante varía de medio a fino. En cuanto a la decoración algunos presentan restos de engobe pero apenas si se puede distinguir debido al medio en el que se encontraba la cerámica. Fuentes globulares con inflexión que separa el borde del cuerpo, el borde no entrante sino el labio vuelto al exterior con engrosamiento interno y algo pendiente, aparecen tanto con desgrasante grueso y con tratamiento más grueso como de buena calidad bien elaborada con desgrasante fino (Figs. 7, 2). Tapaderas de pasta gruesa y con gran cantidad de cuerso.

b) Formas cerradas, de pasta clara, distinguiendo bordes no entrantes y bordes entrantes, dentro de estas últimas, son formas globulares de gran tamaño que denotan una funcionalidad de almacenaje (Figs. 7, 7 y 8); del mismo modo, las que presentan el labio vuelto al exterior o con inflexión angulosa externa, típico de la forma funcional genérica denominada *Kalathos* con galbo cilíndrico, se corresponde con el tipo II de la tipología de Nordström (1973, II, 110) del siglo II y I a. C. (Ros Sala, 1989). Estas formas globulares, kálathos, aparecen con una decoración geométrica, una banda en posición horizontal en el borde hasta medio galbo y se le unen semicircunferencias concéntricas suspendidas en esta banda (Figs. 7, 5).

c) Dentro del apartado de otras formas, incluimos las bases o fondos de asentamiento discoidal con engrosamiento exter-

no y asentamiento o base en arista con engrosamiento externo (Ros Sala, 1989), en pasta clara bien elaborada en cocción reductora de un tratamiento más grueso. Este tratamiento lo tienen sobre todo los fondos plano de pie poco marcado. Elementos de sujeción, tanto asas verticales como horizontales. Carretes de diversos tamaños. Fragmentos decorados y con estampillas, la forma del enmarque que encuadra la estampilla es cuadrada, de motivo decorativo radial con un punto central tipo SII (Ruiz, Nocete, 1981) que se encuentra entre dos bandas (Figs. 7, 6).

Diversos fragmentos decorados: semicircunferencias concéntricas, en número variable suspendidas de una banda, con el círculo interior relleno (Figs. 7, 7); semicircunferencias concéntricas secantes entre sí suspendidas de banda o línea; líneas onduladas verticales paralelas entre sí y suspendidas de banda.

Islámico

Los materiales cerámicos pertenecientes a esta fase de ocupación son bastante homogéneos, perteneciendo a un solo momento cronológico, finales del siglo XII e inicios del XIII. Están representados por una amplia variedad tipológica (Figs. 8):

–Grupo de las Ollas o Marmitas, fabricadas con pastas muy decantadas y claras en algunos casos y en otros con abundante desgrasante, existen algunos ejemplos con vidrio interno en tonos verdes y rojos.

–Jarras, Jarritas y Jarros, generalmente de pastas claras y cocciones uniformes, destacando las vidriadas al exterior en tonos verdes y melados, así como las decoradas con motivos geométricos (Figs. 8, 2) de pintura en almagra, o bien poseer una decoración más compleja en esgrafiado (Figs. 8, 3) o cuerda seca parcial.

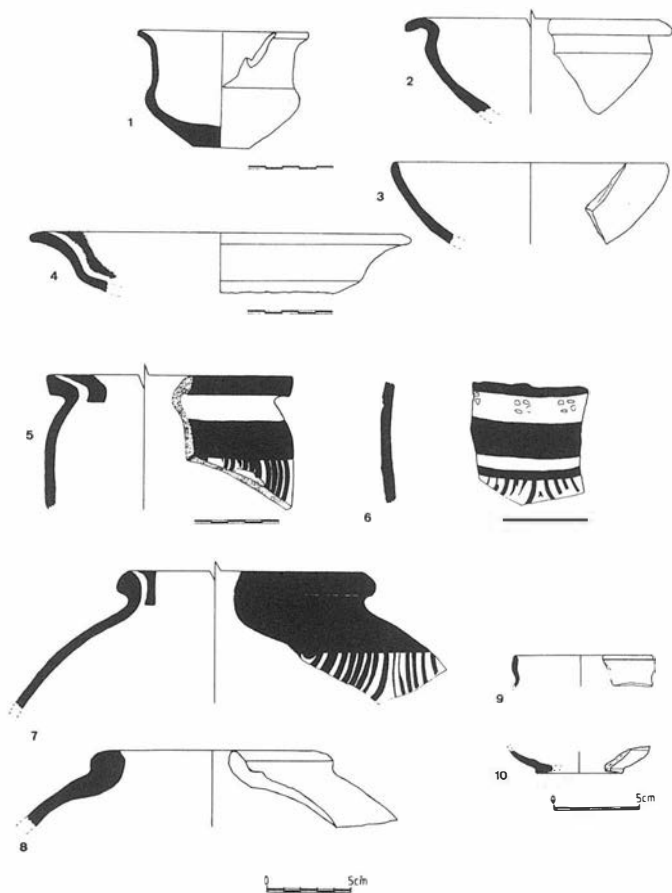


FIGURA 7. Cerámica Ibero-romana.

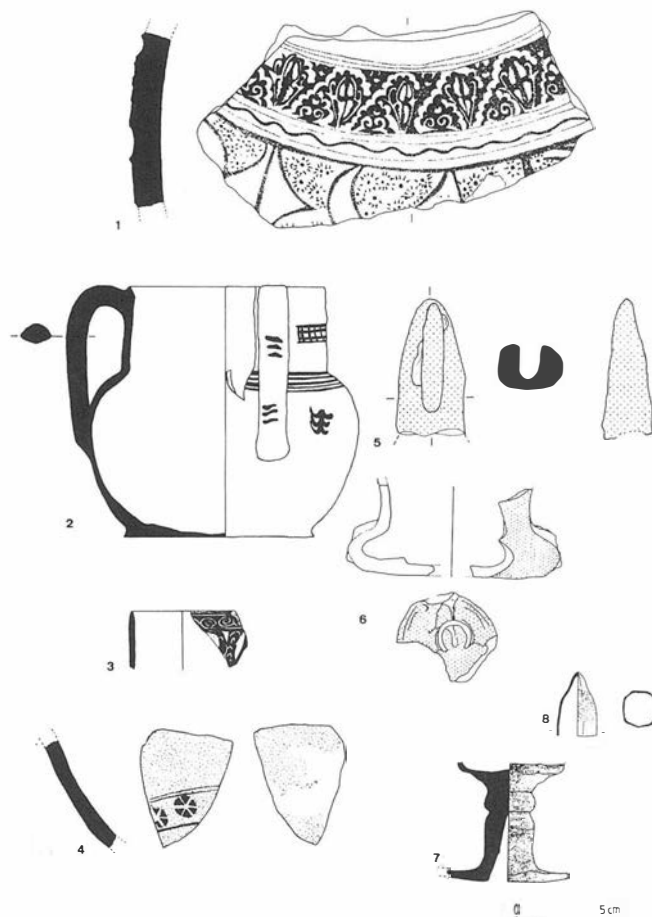


FIGURA 8. Cerámica islámica finales del s. XII-XIII.

–Ataífores, destacando los tipos plato y cuenco, de pie anular, labio redondeado y triangular, algunos con una carena muy pronunciada. Pueden estar decorados con chorreones de manganeso o con motivos geométricos en cuerda seca.

–Cazuelas, generalmente vidriadas en su interior del color rojizo y pueden llevar pequeñas asitas con motivo decorativo.

–Alcafades, generalmente de pasta anaranjada o clara, con un desgrasante mediano, pueden llevar, decoración en la parte superior del labio, generalmente un motivo que simula un cordón. Algunos fragmentos presentan una perforación perteneciente a la marca de un lañado efectuado para el arreglo de la pieza.

–Candiles, en dos variedades:

- Los de piquera, vidriados en melano (Figs. 8, 5 y 6) o sin vidriar
- de pie alto, vidriados en verde (Figs. 8, 7).

–Tinajas, sin decoración y con estampillas (Figs. 8, 1).

–Lebrillos de pasta clara y con desgrasante medio.

–Fragmentos con diversas técnicas decorativas:

- cuerda seca total y parcial.
- estampillados (Figs. 8, 4)
- esgrafiado (Figs. 8, 3)
- Pintura en almagra (Figs. 8, 2)

Otros elementos como tapaderas, reposatinajas, elementos de horno (trébedes, rollos, discos de horno), silbatos, además de un brasero y un dedal (Figs. 8, 8).

Estas características tipológicas y decorativas confirman la cronología de los materiales, similares a los localizados en otras excavaciones arqueológicas realizadas en la ciudad de

Jaén y en la provincia (Castillo y Castillo, 1992) (Choclán y Castillo, 1992) (Castillo et Alii, en prensa), así como en otras zonas de al-Andalus (Roselló, 1978) (Azuar, 1989) (Navarro, 1986) (Barceló et Alii, 1987).

Cristiano

Los materiales cerámicos que fechamos en el siglo XIV - XV, están representados por:

–Cuencos y Escudillas (Figs. 9, 3 y 4), vidriados sólo en su cara interna principalmente en amarillo, algunos de ellos con el labio trilobulados y presentando una decoración en su parte interior constituida por círculos (Figs. 9, 2).

–Ollas, vidriadas interiormente en verde y rojo.

–Platos, entre los que destacan aquellos decorados con motivos en azul y trazos de reflejo metálico (Figs. 9, 6); y decorados con motivos geométricos en marrón sobre fondo amarillo melado (Figs. 9, 1).

–Jarras, vidriadas en amarillo y en verde, y sin vidriado (Figs. 9, 5).

Otras formas localizadas como tapaderas, tinajas, candiles (Figs. 9, 7), etc. Formas similares a las localizadas en las excavaciones efectuadas en el Cerro del Castillo de Peñaflor (Salvatierra et Alii, 1992), en Andújar (Castillo, 1992) y en la ciudad de Jaén (Castillo et Alii, en prensa).

Moderno

Entre la cerámica perteneciente a los siglos XVII y XVIII destacan:

–Platos vidriados en verde, en blanco y con motivos decorativos en azul sobre fondo blanco.

–Cuencos presentando algunos carena baja, vidriados en blanco y en verde.

–Ollas globulares con dos asas, vidriadas en tonos verdes y marrones.

–Jarras con su cara interna vidriada en verde y otras sin vidriado.

–Cazuelas vidriadas en su cara interna, algunas poseen un asa horizontal para ser colgadas.

Contemporánea

En esta fase histórica se documentó gran variedad de cerámica, con una tipología parecida a la de los siglos XVII y XVIII.

En la decoración destacan las series polícromas en azul, verde, morado, naranja, amarillo con fondo blanco estannífero en platos destinados a la vajilla de lujo.

Por último hay que destacar la cerámica procedente de los alfares de la Cartuja de Sevilla, con los sellos de la Casa Pickman fechados en 1840 (AA.VV, 1989).

CONCLUSIONES

A raíz de los resultados obtenidos con la intervención arqueológica podemos conocer algunos datos más sobre el urbanismo de la ciudad de Jaén en diversos períodos históricos. Gracias a ellos podrán desmentirse algunas hipótesis sobre su evolución (Uliarte, 1990) (Lázaro, 1988) (Pardo, 1978) y confirmarse otras (Salvatierra, en prensa) (Castillo y Castillo, 1992) (Castillo y Castillo, en prensa). La de los documentalistas, partidarios de la reminiscencia del urbanismo romano y árabe en la actual ciudad de Jaén, identificándose las C/ Martínez Molina y Magdalena con el Cardus de la ciudad romana y con una de las arterias principales de comunicación de la ciudad islámica, por tanto la actual trama urbana podría identificarse con la existente en el período islámico, con las diversas transformaciones realizadas en los siglos XVI, XVII y XVIII. La segunda, argumentada por las investigaciones arqueológicas; se opone a la anterior, según ésta el urbanismo de la ciudad de Jaén tiene su origen en los siglos XIV y XV, desarrollándose principalmente en el XVI y XVII. En este momento se producen las mayores transformaciones urbanísticas en la ciudad, que se traducen, tal y como se observa en los datos obtenidos en las intervenciones arqueológicas, en la creación de un nuevo entramado de calles y plazas, que se irá desarrollando paulatinamente y que perdurará hasta nuestros días.

Un ejemplo evidente de esta evolución se documentó en la excavación de urgencia efectuada en la iglesia de San Juan. En ella pudo comprobarse que en época romana la C/ Martínez Molina estaba ocupada por una posible necrópolis. En la fase islámica por una vivienda, por lo que posiblemente sea errónea la ubicación del Cardus romano en toda la C/ Martínez Molina (Castillo y Castillo, en prensa).

La intervención que nos ocupa, aporta nuevos datos que verifican las afirmaciones apoyadas en los datos del registro arqueológico. Como ya hemos desarrollado, la urbanización de estas casas se realiza durante el siglo XVII, superponiéndose los muros de este período a los atribuibles al período islámico y éstos a su vez, sobre el resto de muro íbero-romano. Presentando los dos últimos una continuidad bajo el nivel de las calles creadas en el siglo XVII y que perviven en la actualidad, nos referimos a las C/ Baños de la Audiencia, Corregidores y Martínez Molina (Fig. 6).

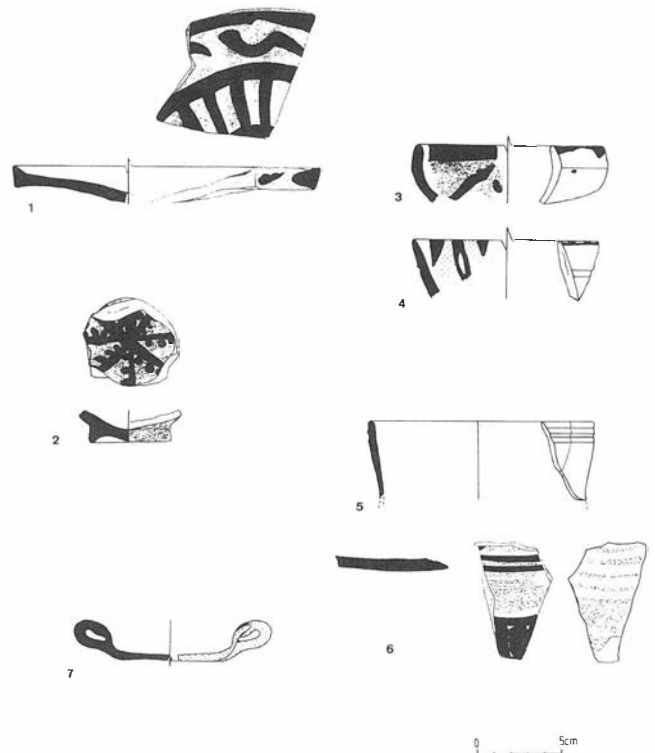


FIGURA 9. Cerámica cristiana s. XIV - XV.

El asentamiento íbero-romano nos lo evidencia la estructura conservada y la cerámica in situ. A pesar del nivel freático y de la elevada pendiente, los materiales estudiados se pueden recomponer casi en su totalidad (Figs. 7, 1), otros aparecen enteros, o bien restos de tapial.

Debido al espacio tan reducido, donde se encontraba la estructura conservada, no se pudo determinar si se trataba de un interior o de un exterior. Pero por la abundancia de material y su poca fragmentación puede pensarse en un vertero, o bien de una zona de almacenamiento.

Interesante la presencia de fragmentos estampillados (Figs. 7, 6) por su especial elaboración, como los fragmentos de paredes finas (Figs. 7, 9 y 10).

Estos materiales nos fechan esta fase en un momento del Ibérico Tardío, relacionándose con el período Romano Republicano.

Este período está poco estudiado debido a la escasez de yacimientos excavados en la provincia, estableciendo así paralelos aislados como Cabeza Baja de Encina Hermosa (Hornos, et Alii, 1986), Atalayuelas de Fuerte del Rey (Castro et Alii, 1987), Castellar (Nicolini, 1983).

De este modo, podríamos contribuir en el proyecto de investigación de Jaén con respecto al traslado de población de oppidum de la Plaza de Armas de Puente Tablas a la vertiente norte del cercano cerro de Santa Catalina en los últimos años del siglo IIIa.n.e., o tal vez en los primeros del siglo siguiente (Ruiz, Castro y Choclán, 1991).

En época islámica la urbanización de esta zona de la ladera del cerro de Santa Catalina, se efectúa aproximadamente en

la segunda mitad del siglo XII y en los inicios del XIII. Durante estos años el avance de los ejércitos cristianos por territorio musulmán es cada vez mayor y más efectivo, produciendo la incursión en las tierras de Jaén en los primeros años del siglo XIII, todo ello supuso una continua emigración y huida de la población musulmana hacia territorios aún sin conquistar, incrementándose de esta manera el número de pobladores de la ciudad de Jaén, por lo que este incremento poblacional se traduce en un importante desarrollo urbano. Así pues, la ciudad se va extendiendo por la ladera del cerro, ciñéndose a la línea amurallada, se urbanizan áreas aún vacías, etc.

La conquista de la ciudad en 1246 supone amplias modificaciones en la trama urbana. En un primer momento, la ocupación de la ciudad se traduce en una reutilización de las casas islámicas; pero una vez consolidada la conquista, establecida y controlada la frontera entre los territorios cristianos y el reino nasari de Granada se produce la repoblación y transformación de la ciudad, (se construyen nuevas iglesias como la de S. Juan, S. Bartolomé), se crean arrabales extramuros, fortificados, como el de S. Ildefonso, se inutilizan los edificios de baños, a los que se les asignan otros usos (Salvatierra y Aguirre, 1990). Las mezquitas son transformadas en iglesias y se construyen las vías principales de comunicación entre los extremos de la ciudad, que a su vez enlazan las distintas vías y arterias con las zonas públicas como las plazas principales, donde se establecen los mercados. Toda esta

reforma supone a largo plazo la creación de un nuevo urbanismo que se superpone, a la antigua trama islámica. Estas modificaciones se hacen más importantes y numerosas durante los siglos XVI y XVII, como lo demuestran las numerosas noticias recogidas en las Actas Capitulares de Jaén.

DIAGNOSTICO

Dada la importancia científica de los restos documentados, establecemos que toda esta área puede considerarse de alto interés. El estudio arqueológico e histórico determinará un mayor y mejor conocimiento de la evolución urbana de la ciudad de Jaén.

La pervivencia del topónimo Baños de la Audiencia en la documentación escrita, incrementa el interés del estudio de esta zona; ya que al no localizarse el citado baño en este solar, reduce más la superficie a estudiar y aumenta las posibilidades de localización del mismo. Todo ello refuerza nuestra propuesta de realizar estudios e intervenciones arqueológicas y al mismo tiempo se cumple con lo establecido en la zonificación arqueológica de la ciudad de Jaén.

Así pues, consideramos necesaria la continuación de la excavación, lo que nos llevaría a puntualizar el desarrollo histórico y la evolución que ha sufrido el importante conjunto arquitectónico representado por las casas del siglo XVII, desde su creación hasta nuestros días.

Bibliografía

- AZUAR, R. (1989): *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*. Alicante.
- BARCELO, M.; CRESSIER, P.; MALPICA, A. y ROSELLO, G. (1987): "Investigaciones en el Castillejo (Los Guajares-Granada)". *Les Illes Orientals d'Al-Andalus*, Institut d'estudis Baleàrics, Palma de Mallorca, p'gs. 359-374.
- BELTRAN, M. (1990): *Guía de la cerámica romana*. Libros Pórtico, Zaragoza.
- CASTILLO, J.C. (1992): "Excavación arqueológica de urgencia realizada en el solar sito entre las calles Alcázar, Altozano Dean Pérez de Vargas y Parras, de la localidad de Andújar (Jaén)". *Anuario Arqueológico de Andalucía - 1989*, Sevilla, tomo III, pág. 276-291.
- CASTILLO, J.C. y CASTILLO, J.L. (1992): "Excavación arqueológica en la iglesia de S. Juan (Jaén) 1989". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989*. Sevilla, Tomo III, pág. 292-303.
- CASTILLO, J.C. y CASTILLO, J.L. (En Prensa): "Nuevos datos sobre el urbanismo del Jaén islámico: Las criptas de la iglesia de S. Juan". *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, n.º 19.
- CASTILLO, J.L.; MARIN, M.M.; PÉREZ, M.C. y ZAFRA, J. (En prensa): "Intervención Arqueológica de Urgencia en las calles Millán de Priego, Rey D. Pedro, Hornos Francos y San Andrés" *Anuario Arqueológico de Andalucía - 1991*.
- CASTRO, M.; LOPEZ, J. ZAFRA, N.; CRESPO, J.M. y CHOCLAN, C. (1990): "Prospección sondeos en el oppidum de Atalayuelas (Fuerte del Rey, Jaén)". *Anuario Arqueológico de Andalucía - 1987*. Sevilla, Tomo II, págs. 207-215.
- CHOCLAN, C. y CASTILLO, J.C. (1992): "Excavación de urgencia en el solar C/ S. Francisco n.º 3 y C/ Juan Robledo n.º 12 de Andújar (Jaén)", *Anuario Arqueológico de Andalucía-1989*, Sevilla, Tomo III, pág. 319-327.
- HORNOS, F.; CASTRO, M.; LAGUNAS, M.A. y MONTILLA, S. (1986): "Actuación arqueológica de urgencia en Cabeza Baja de Encina Hermosa (Castillo de Locubín, Jaén)". *Anuario Arqueológico de Andalucía - 1986*. Sevilla. Tomo II.
- LAZARO, S. (1988): *Desarrollo Histórico del Casco Urbano de Jaén hasta 1960*. Ed. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Jaén. Jaén.
- MAYET, F. (1980): *Les céramiques à parois fines dans la Péninsule Ibérique*. París.
- NAVARRO, J. (1986): *La cerámica islámica en Murcia*, vol. I: Catálogo; Murcia.
- NICOLINI, G. (1983): *La campagne de fouilles 1980 à Castellar (Jaén)*. Melanges de la casa de Velázquez, Publié avec le concours du CNRS, tome XIX/1.
- PARDO, J.M. (1978): *Evolución histórica de la ciudad de Jaén*, Jaén.
- ROS SALA, M.ª M. (1989): *La pervivencia del elemento indígena: La cerámica ibérica*. Universidad de Murcia. Murcia.
- ROSELLO, G. (1978): *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*, Palma de Mallorca.
- RUIZ, A. y NOCETE, F. (1981): "Un modelo sincrónico para el análisis de la producción de cerámica ibérica estampillada en el Alto Guadalquivir". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n.º 6. Granada.
- RUIZ, A. CASTRO, M. CHOCLAN, C. (En prensa): "Aurgi-Tucci: la formación de la ciudad romana en la Campiña Alta de Jaén". Actas del I Coloquio Hispano-italiano Histórico-Arqueológico.
- SALVATIERRA, V. y AGUIRRE, F.J. (1990): "Excavaciones en el Baño del Naranjo (Jaén)" *Anuario Arqueológico de Andalucía - 1987*, Sevilla, Tomo III, pág. 390 - 394.
- SALVATIERRA, V.; AGUIRRE, F.J. y CASTILLO, J.C. (1992): "Excavación en el Cerro del Castillo de Peñaflor" *Anuario Arqueológico de Andalucía - 1989*, Sevilla, Tomo II, pág. 298 - 303.
- SALVATIERRA, V.; CASTILLO, J.C. y CASTILLO, J.L. (En prensa): "Arqueología urbana e historia. El caso del Jaén islámico" *Actas del I Coloquio Hispano-italiano de Arqueología Medieval*.
- ULITARTE de, L. (1990): Jaén: la ciudad y su historia. Centro de Estudios Municipales y de Cooperación Interprovincial. Granada.
- V.V.A.A. (1989): *Historia de la Cartuja de Sevilla: De ribera del Guadalquivir a recinto de la Exposición Universal*, Sevilla.